

Construcciones rurales

GALLINERO MODELO

Las construcciones rurales en nuestro país se resienten de originalidad cuando se salen del marco de lo que rústicamente se hace en cada localidad desde tiempo inmemorial. Si algún propietario acaudalado desea salir de la rutina y encarga planos para levantar una construcción rural cualquiera, es más que seguro que los planos presentados serán una copia servil de la arquitectura rural europea, sacados de algún texto de construcciones rurales.

No es de extrañar que tal suceda con los particulares, legos en la materia, pues la cosa se repite con caracteres alarmantes en las escuelas de agricultura y en otras dependencias oficiales que debieran ser modelo en todo para servir de enseñanza objetiva á todo el mundo, ahorrándose así muchos discursos, sobre todo practicando lo que en las aulas se enseña.

A cualquiera que piense, se le ocurre que nuestro medio ambiente y económico es muy enteramente distinto al europeo ó norteamericano. Allí la construcción tiene una característica general que es el abrigo ó encierro para evitar las funestas consecuencias de los inviernos rigurosos. De acuerdo con esa crudeza del clima se hacen todas las construcciones y entonces no es de extrañar que los gallineros, caballerizas, apriscos, etc., sean casi ó totalmente cerrados, con perjuicio de la higiene animal que exige aire nuevo constantemente. Por medios muy ingeniosos se mantiene allí una ventilación constante, lo que se gradúa á voluntad y según la temperatura del ambiente. Las personas encargadas de esas dependencias son gentes muy prácticas en el manejo de esas cosas, como todos los europeos que se crían y viven en las campañas, pues están acostumbrados á ellas de generación en generación hace muchísimos años.

Aquí las cosas son enteramente distintas y salvo algunas desoladas regiones del sud argentino, los animales tienen suficiente abrigo con un techo y dos paredes que los de-

fiendan de las inclemencias que vienen de arriba y de los vientos del Sud y del Este. Nuestro campesino, tan hábil y diestro para ciertas cosas, es inútil para el manejo regular de respiraderos y ventanas y si se pone á ello con la mayor voluntad, muy pronto, con su particular desidia, habrá roto las cuerdas, perdido ó deformado los ganchos, etc., y como consecuencia el funcionamiento del sistema pierde toda su regularidad, se descompone y es dañoso en vez de ser útil para lo que se le construyó. Si es una caballeriza ó abrigo para animales mayores, muy pronto se establecen corrientes de aire frío, por una defectuosa ventilación y las afecciones bronquiales hacen presa en el ganado. La alimentación de los animales se dificulta sobre manera y exige más personal; la limpieza es más exigente y no admite dilaciones so pena de una enfermedad en cuanto haya deficiencias, etc., etc.

En cambio la construcción aireada y sencilla tal como debe hacerse en este país, presenta innumerables ventajas bajo los puntos de vista de la economía en la construcción, la renovación constante del ambiente que rodea á los animales sin chiflones de viento ni alternativas provocadas por ventilación defectuosa, se facilita la limpieza y la mantención de los sujetos estabulados; se hacen más fuertes y resistentes á las enfermedades tonificando su organismo por el aire libre; las pestes y enfermedades contagiosas no se arraigan con tanta facilidad y energía y es más fácil combatirlas.

Razones son estas de muchísimo peso para que se precise como necesario que la construcción rural argentina sea tal que consulte la economía y el medio ambiente del país, que tenga su característica propia y que se adapte siempre á los materiales empleados en las campañas y á las necesidades de nuestra ganadería.

Animado de los mejores propósitos y de acuerdo con las ideas expuestas, doy comienzo con el presente á una serie de artículos sobre «construcciones rurales» que espero sean de alguna utilidad á las personas que por una ú otra causa pudieran interesarles este asunto.

*
* *

Cuando se emprende la cría de aves con espíritu lucrativo ó simplemente como un auxiliar en la alimentación, en las estancias ó establecimientos rurales donde habiten mu-

»

chas personas, tales como las escuelas de agricultura, colonias de menores, penados, alienados, etc., es menester que el local destinado á la cría y explotación de las aves se construya y maneje de acuerdo con las prescripciones de la ciencia avícola y la economía rural. Para esto hay que tener en cuenta otras consideraciones y datos además de los que con carácter general he expuesto anteriormente.

Para obtener provecho de un gallinero hay que hacerlo herméticamente cercado, para evitar la dispersión de las aves que se pierden ó van á depositar sus huevos fuera de los nidales y para evitar también la entrada de alimañas dañinas y de los merodeadores que nunca faltan aún en las más apartadas regiones del país. El mejor cercado es el de alambre galvanizado tejido, de 2 pulgadas de malla y de 1 línea de grueso, pudiendo usarse también todas las clases de mallas de alambre existentes en el comercio, con una mayor ó menor duración según calidad y grosor del alambre que entra en su composición.

La altura del cercado depende de la clase de aves criadas; si son pesadas es suficiente con 2 metros; si son livianas, es necesario un cerco de 3 metros de altura, por lo menos.

El perímetro total del gallinero y dependencias ha de calcularse teniendo presente que cada ave mayor necesita diez metros cuadrados para pastoreo y movimiento, comprendiendo en compañía de cada ave dos ó tres polluelos de tamaño mediano.

La superficie cubierta para dormitorio y abrigo se calcula en un metro cuadrado para cada diez gallinas ó para cada ocho pavos ó gansos.

Si se hace uso de máquinas incubadoras es necesario se hallen en una pieza donde no haya otra cosa que las máquinas y sus adminículos.

Hay que disponer de otra pieza en que se tendrá el oroscopio, el depósito de huevos y los útiles necesarios.

Una pieza para las hidromadres ó sala de cría donde se tendrán los polluelos durante los primeras semanas.

Otra dependencia para depósito de granos y alimentos.

Un cebadero donde se colocarán las aves que se han de vender ó consumir cebadas.

Una ó dos piezas para la familia encargada del cuidado, conservación y explotación del gallinero; es muy útil y de grandes beneficios que vivan cerca de las aves, para la vigilancia de todo momento base del buen éxito.

Otra dependencia con un corralito para enfermería, donde poder aislar los animales que se enfermen, antes de que contagien á los otros.

Además deben hacerse una serie de corrales pequeños para separar los pollos por edades, durante su juventud, colocar las madres con sus crías, encerrarlos, marcarlos, curarlos, etc.

De acuerdo con lo expresado y consultando las lecciones que me ha dado la experiencia en el asunto, he proyectado el plano que acompaña al texto y cuya descripción es la siguiente:

Se ha dividido el perímetro de 150 mts. por 170 mts. en cuatro subdivisiones principales. Las divisiones I y II están destinadas á las gallinas; en la I se colocarán las aves de cría ó reproducción y en la II las destinadas al consumo, de acuerdo con las reglas de la avicultura. En la división ó sección III se criaran pavas que exigen estar aparte de las demás especies por ser sumamente delicadas y de costumbres algo distintas á los demás habitantes del gallinero. La sección IV se destina á patos y gansos que también deben separarse de los otros animales por su independencia y costumbres diferentes. Las divisiones señaladas con la letra *S* se destinan al alojamiento de aves finas que sirven de reproductores para el mejoramiento de las razas ó la cría y venta de animales puros ó tener estos para hacer mestizos para carne ó huevos. Los corrales designados con la letra *F* sirven para separar los pollos de distinto sexo y clasificarlos, para cluecas con cría grande, para los primeros meses de vida de los pollos, etc., etc. Las dimensiones de todas estas dependencias están indicadas en el plano y estan de acuerdo con las necesidades de las aves á que se les destinan.

La distribución de las puertas y su ubicación tiene una importancia esencialísima que solo pueden valorarla los que hayan sufrido las consecuencias de una mala ubicación en las comunicaciones. En el plano presente he tenido muy en cuenta esa circunstancia y las puertas (marcadas con un signo parecido á una *Z* acostada) se hallan colocadas de tal modo que nunca los animales de la misma especie puedan mezclarse por un descuido de los encargados del gallinero. Es de gran importancia evitar esa mezcla sobre todo si se trata de dos ó más razas cuya pureza conviene mantener.

Es muy útil poder comunicarse sin dilación con cualquiera de las dependencias para evitar daños en el caso de riñas de los animales, ataques de los mismos por alguna alimaña, etc.

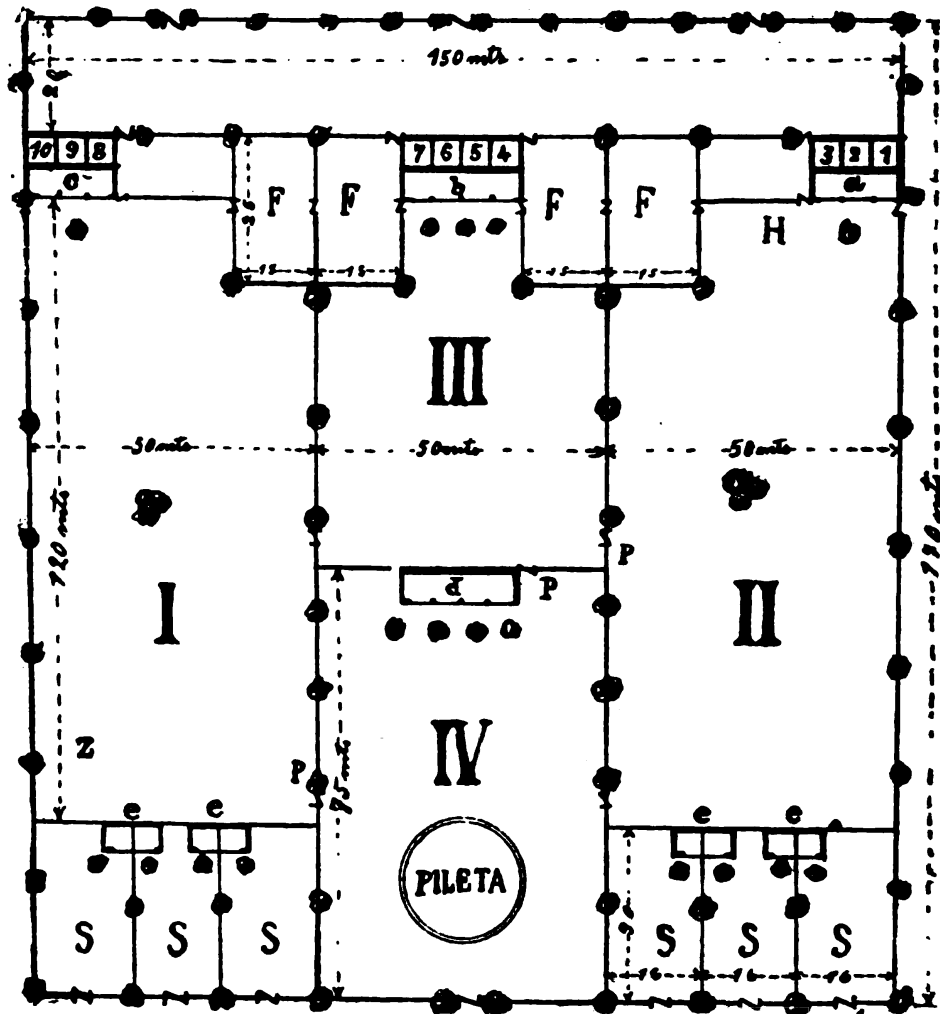


Fig. 1—Plano general enseñando todas las divisiones con sus medidas, etc.

Supongamos que el hombre ó cuidador se halla en *H* y oye ó ve algo anormal en *Z* que reclama su prescencia inmediata. Pasa por las puertas *P* y acude con presteza. Lo mismo sucede de cualquier parte de donde se encuentre, porque de todas partes puede comunicarse inmediatamente. Insisto en recalcar esta disposición porque es de inapre-

ciable valor y de gran importancia en la explotación del gallinero.

Cada una de las secciones tiene su construcción respectiva para abrigo de las aves, designadas con las letras *a*, *b*, *c*, *d* y *e*, que son los cobertizos.

Estos cobertizos tienen á su espalda varias piezas destinadas á distintos usos susceptibles de aumentar ó disminuir

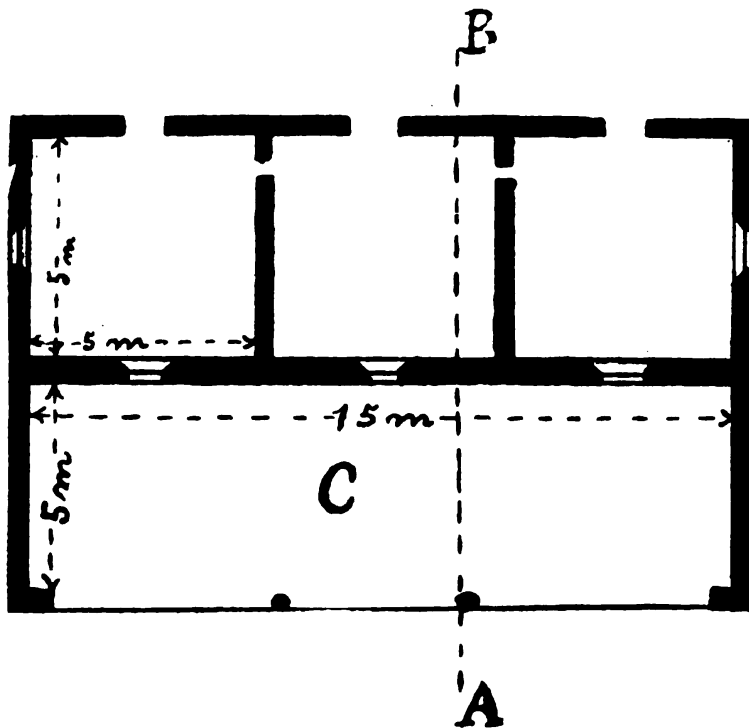


Fig. 2 -- Plano de una de las secciones principales del gallinero.
La C indica el cobertizo ó dormitorio

según la importancia y objeto de la explotación. En el plano de pieza designado con el número 1 es para las incubadoras; la 2 para las hidromadres; la 3 para depósito de útiles y cría de pollos de pocos días; la 4 es depósito de granos y alimentos; la 5 es el cebadero donde se ceban las aves destinadas á alcanzar mayores precios en el mercado; la 6 y la 7 son habitaciones para los guardadores y encargados del gallinero; la 8 y 9 son piezas para las cluecas de las distintas especies y la 10 puede servir para llenar las necesidades que se presenten en casos de lluvia.

aislamiento de enfermos, etc. Cada una de estas piezas puede tener su corralito en caso necesario para lo cual se subdividirá el espacio cercado que tienen al frente.

La orientación debe ser de S. E. á N. O. dando los frentes hacia el S. E.; así se logra una perfecta insolación para la buena salud de las aves.

La figura 2ª indica el detalle de uno de los pabellones y se puede ver cuan sencillos son. La fotografía de la figura 3ª es de un gallinero en uso, construido bajo ese sistema.

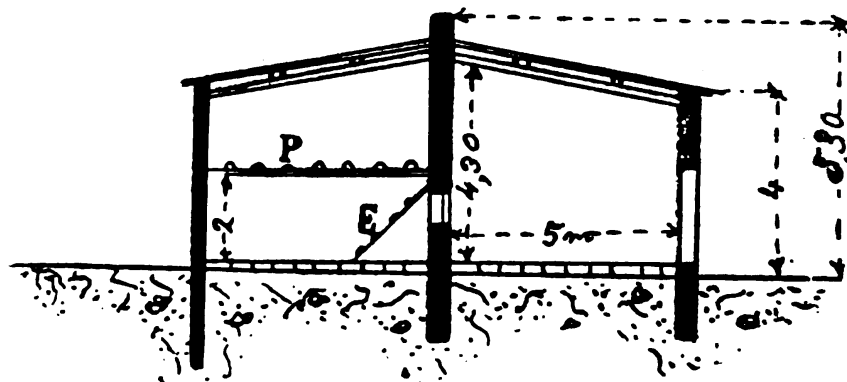


Fig. 3 — Corte por *AB* que enseña los posaderos *P* y la escalera para subir las aves *E*

La figura 4ª es un corte de ese mismo pabellón, pudiendo verse el detalle del techo, el piso y los posaderos. Estos últimos se han colocado á una altura de 2 metros del suelo con el objeto de poder tomar las aves por las patas, siempre que haya necesidad de curarlas, desplumarlas, revisarlas, etc.

De ese modo se puede penetrar con facilidad á hacer la limpieza, sin tener que hacerlo con posiciones violentas. La desinfección del gallinero se facilita; las aves se airean hallándose á una altura regular del suelo.

Los materiales á emplear son de cualquier clase, según se disponga de pocos ó muchos recursos, debiendo preferirse el material crudo ó cocido, siempre que se pueda. La madera es un buen material y en algunas partes será muy barata. El fierro galvanizado, pintado con frescoral, también es bueno. El quincho de barro y paja es lo último y más barato en algunas partes. Este último material tiene el inconveniente de criar muchos parásitos en las reque-

brajaduras y grietas que forma, dificultando sobre manera las desinfecciones y fomentando la infección, constituyendo focos en cada una de las grietas. Hay localidades donde el mazo de paja cuesta 60 centavos y entonces allí será siempre más barato hacerlo de otro material, realizando una verdadera economía por su duración y solidez.

El material ideal, á mi modo de ver, y económico en sumo grado, es el adobe ó ladrillo crudo, que donde quiera puede hacerse y cualquiera es capaz de confeccionarlos. Para los techos lo más económico, fuera del fierro galvanizado, es esa tela impermeable que con distintos nombres venden en el comercio. La paja, donde abunda, es barata y se hacen techos excelentes que duran dos ó más años en buen estado y entonces son económicos.

El costo de construcción de un gallinero tal como dejo descripto y con arreglo al plano adjunto, varía entre 2000 y 2500 pesos m/n. según los materiales con que se construya.

Para complementos de la construcción es necesario plantar árboles con profusión para sombra y abrigo. Estos árboles pueden ser sauces ó acacias y pueden servir perfectamente como postes para sostener el alambre tejido, con inmensas ventajas con respecto á duración y economía.

Las dimensiones de este gallinero son susceptibles de aumentarse ó disminuirse según el número de aves que se pretenda crear, y está calculado para unas 3000 aves de distintas edades y especies.

CONRADO MARTÍN UZAL.

Ingeniero agrónomo.

El yugo doble

Contrariamente á la opinión admitida por la generalidad, el buey da con la misma fatiga y por consecuencia con el mismo consumo de materias alimenticias, una tracción más considerable con una pechera apoyada en sus espaldas que con un arnés apoyado en su cabeza. Es suficiente examinar